

Letras de la calle

En el contexto del Primer Congreso de Tipografía –la ciencia que se ocupa de las letras–, que se celebra durante este fin de semana en Valencia, se ha publicado (y será objeto de ponencias y talleres) una guía con itinerarios tipográficos urbanos en nuestra ciudad. Centrado fundamentalmente en los rótulos comerciales del casco antiguo, se pretende concienciar a la sociedad del valor patrimonial de un conjunto icónico que desaparece sin que nadie haga nada por evitarlo.

Tomás Gorriá ■ VALENCIA
FOTOS: JUAN NAVA/EGPIL

En una esquina del barrio del Carmen, la de Ripalda con la calle Alta, sobresalen siete letras rotundas que indican que en caso de peligro, allí encontraremos refugio. Se trata del letrero que anunciaba la existencia de un Refugio antiaéreo, que se repite en varias calles de Valencia, sobre todo en el casco antiguo. El poder evocador de la palabra, el característico diseño vanguardista de su composición, el olor a bombas y dolor en blanco y negro mezclado con la «épica» de la guerra civil y la República hacen valer a este rótulo en de una fuerza expresiva peculiar. Un rótulo que recuerda al de la cajetilla de «Ideales» (diseñada también en 1936) o que refleja la influencia del cons-



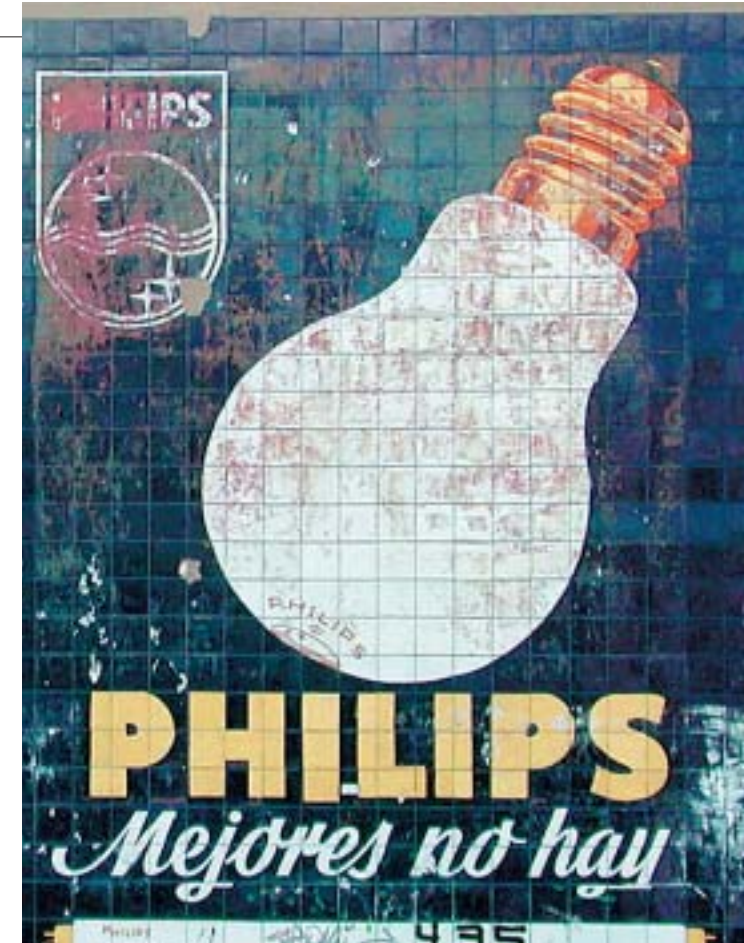
La guía de Juan Nava pretende reivindicar el valor patrimonial y tipográfico de los rótulos y elementos gráficos urbanos que pasan inadvertidos al estudioso de la semiótica académica.

tructivismo ruso o de la escuela Bauhaus...

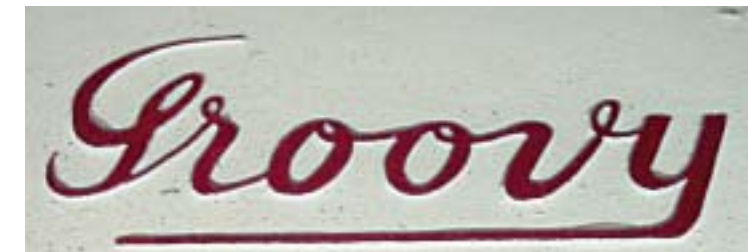
Este es uno de los rótulos que aparecen en el catálogo, que a modo de itinerarios ilustrados por nuestra ciudad ha editado el diseñador Juan Nava con motivo del Primer Congreso de Tipografía que se celebra este fin de semana en Valencia. Una obra que despierta un sentimiento contradictorio. Por un lado, de gratitud y reconocimiento hacia Juan Nava por acometer una tarea como la presente, pero por otro de cierta desazón por comprobar que el tiempo y la desidia son inexorables.

Recordando que no había sido fotografiado, el autor de este artículo se disponía a inmortalizar un rótulo que venía al pelo para ilustrar este artículo: Unión tipográfica, en la calle Castelló. Cuando acudió, cámara en ristre, a digitalizarlo en la compact-flash sólo pudo fotografiar su sombra, ya que yacía debajo de un letrero impersonal de una tienda de artículos al por mayor.

Así que aunque el trabajo de Juan Nava no pretenda ser un tratado exhaustivo y académico sobre la gráfica urbana, parece que tenga vocación de documento con valor paleográfico. Seguro que cuando en un museo de historia antigua, un investigador de mediados del siglo XXVI, por ejemplo, encuentre un ejemplar y ojee sus fotografías tendrá una información adicional de un valor respetable para comprender algo de una sociedad local como la nuestra. Ya nos gustaría a nosotros poseer alguna información sobre los rótulos que ilustraban los comercios o establecimientos públicos de, por ejemplo, la bulliciosa Valencia del siglo XV o XVI, aunque suponemos que, a fuerza del alfabetismo reinante, el valor de los iconos que indicaran la función de una sastrería, una barbería o una fonda predominarían sobre las letras que, en su caso, se relacionarían más con la rotulación caligráfica que con la tipografía.



En las imágenes, rótulos y elementos gráficos urbanos de las calles de Valencia, algunos de los cuales se encuentran en un estado de conservación que hace prever su deterioro o desaparición.



ortodoxa con Garamonds, Futuras, Frutiger u otras familias cercanas al trabajo de diseñadores o tipógrafos y pretendemos, al no encontrarlas, afirmar que esto no es tipografía, estaremos en lo cierto, del mismo modo que acertaremos al sostener que sin son letras, quieren comunicar algo más que su simple lectura textual y lo consiguen, también merecen el honor de ser topográficamente interesantes.

El oficio de rotulista (en estos momentos en vías de extinción, sino extinto definitivamente) era un oficio más cercano a la pintura que a las artes gráficas, por los procedimientos técnicos que requería, y por esta razón los rótulos tienden más a la caligrafía ornamental. No es una casualidad que sea en la época en los que la artes gráficas irrumpieron con fuerza en las paredes (sobre todo en los años veinte o treinta) donde se asemejen más las letras de los rótulos a sus familias tipográficas impresas en esos carteles, fundamentalmente en tipos de querencia geométrica o de «palo seco».

Con todo, la denominada desde ahora «tipografía urbana» no se acaba en los rótulos comerciales o administrativos. En Valencia (y en todas las ciudades, pero esta es la nuestra) hay ingente material de estudio en lo que respecta a señalética urbana: rótulos indicativos de las calles y plazas (un verdadero caos de diseños y materiales, metáfora quizás de nuestro urbanismo), números de portales, indicativos de manzanas, placas de seguros, e incluso tapas de alcantarillas que están a la espera de que algún valiente como Juan Nava comience a estudiarlas, catalogarlas y compartirlas con la sociedad.

se asocian con familias de letras que existen en el universo Gutenberg o posGutenberg –la rotulación por ordenador hace que este tipo de rótulos sean los más numerosos en la actualidad– y los que tienen una evidente vocación caligráfica y ornamental, que son los que predominan en la selección que ha hecho Nava. Así que si buscamos en estos rótulos textos compuestos de manera